

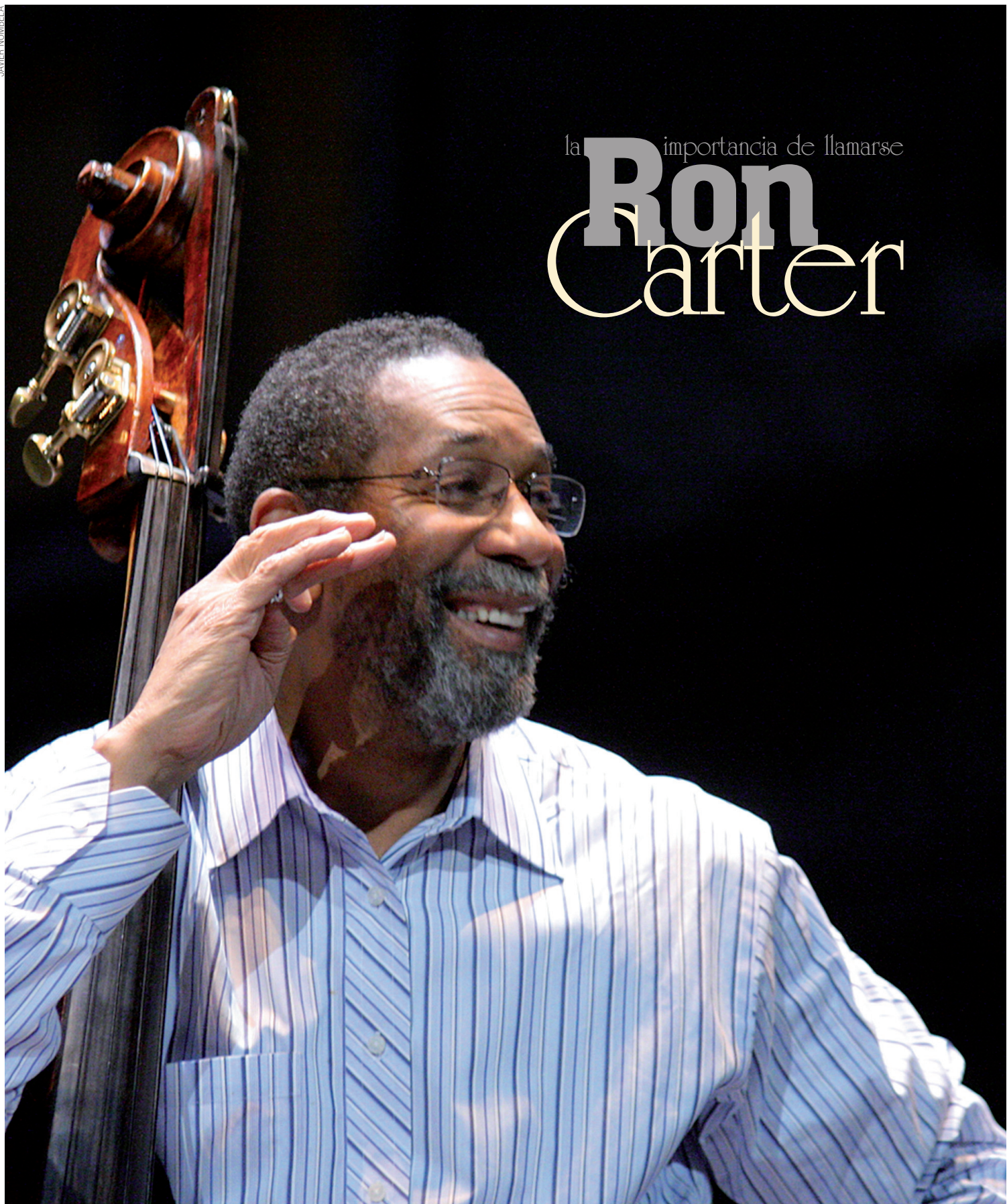


RON CARTER ES UNO DE LOS PRINCIPALES EMANCIPADORES DEL CONTRABAJO Y, SIN NINGUNA DUDA, UNO DE LOS MÁS CONSUMADOS, EXPERIMENTADOS Y VERSÁTILES CONTRABAJISTAS EN JAZZ.

la importancia de llamarse
Ron
Carter

CON UNA CARRERA QUE SE EXTIENDE A LO LARGO DE MÁS DE CINCUENTA AÑOS, CARTER HA TRABAJADO CON UNA MULTITUD DE GRANDES NOMBRES DEL JAZZ Y LA MÚSICA POPULAR.

Texto: **Mike Hennessey**



la importancia de llamarse
Ron
Carter



Entre esos nombres se puede mencionar a Cannonball Adderley, Chet Baker, George Benson, James Brown, Jaki Byard, John Coltrane, Chick Corea, Miles Davis, Paul Desmond, Eric Dolphy, Bill Evans, Gil Evans, Tommy Flanagan, Dexter Gordon, Jim Hall, Chico Hamilton, Herbie Hancock, Lena Horne, Freddie Hubbard, J. J. Johnson, B. B. King, Michel Legrand, Thelonious Monk, Wes Montgomery, Lee Morgan, Sonny Rollins, Wayne Shorter, McCoy Tyner, Teddy Wilson y Kai Winding.

Con toda probabilidad, Carter es también el contrabajista más grabado habiendo colaborado en más de 2.500 grabaciones. Es también un prolífico compositor con más de 130 originales a su nombre.

En un homenaje a Carter titulado *Fountain of Youth*, publicado en la revista *Bilboard* en mayo del pasado año, Dan Ouellete escribía que, ahora, a sus 70 años de edad, el contrabajista está más ocupado que nunca. Ouellete añadía: “Carter no se ha quedado estancado en los triunfos del pasado evitando la trampa de repetirse a sí mismo con su selecta dotación de colaboradores”.

En octubre de 2007, cuando se presentó en el 12th Salzburg Jazz Festival con su Golden Striker Trio (con Russell Malone en guitarra y Mulgrew Miller en piano), Ron Carter fue galardonado por el Presidente del Parlamento de Salzburgo, Gabi Burgstaller, con la Austrian Cross of Honour for Science and the Arts. Este premio es el más prestigioso galardón artístico que se entrega en Austria y entre otros poseedores se encuentran Herbert von Karajan, Leonard Bernstein, Riccardo Muti, Lionel Hampton, Oscar Peterson, Art Farmer, Ray Brown y Dave Brubeck.

Aunque esto podría parecer una idea irónica, la prodigiosa contribución de Ron Carter al panteón del jazz podría no haberse producido de no ser por el racismo imperante, un hecho de prejuicio racial institucional. Ronald Levin Carter, que nació en Ferndale, Michigan, el 4 de mayo de 1937, comenzó a tocar el chelo a la edad de 10 años con la intención de seguir la carrera como músico clásico. Pero, cuatro años más tarde, cuando su familia se trasladó de

Ferndale a Detroit, empezaron para él los problemas de discriminación racial al pretender continuar con sus estudios clásicos y cuando el director Leopold Stokowski le dijo que la audiencia de la música sinfónica “no estaba todavía realmente preparada para aceptar a músicos negros”.

Ron Carter comenta ahora sobre estos hechos: “Había un problema racial real... pero no me gusta hablar de ello porque, según me fui haciendo mayor, empecé a comprender mejor la situación. Pero no he conseguido superar el daño que aquello me hizo. De hecho, cincuenta años después, ese daño existe todavía”.

“Los hechos actuales todavía reflejan esas actitudes racistas. No hemos conseguido ir a ninguna parte; nos hemos mantenido caminando sobre agua. Me deja pasmado el hecho de que todavía hoy haya tanta discriminación racial en el mundo, y esto no afecta sólo a blancos y negros, me refiero a los conflictos religiosos, israelíes y palestinos, musulmanes y cristianos”.

“He visto muchas cosas en mi vida pero todavía estamos viviendo en esa era de ‘imponerse sobre el otro’. Y me parece, al menos para mí y por lo que leo en los periódicos, que las cosas van a peor en Europa: con la profanación de tumbas y *skinheads* atacando a la gente...”.

Y fue por esos prejuicios raciales, con los que se topó en los años 50, por los que Ron Carter abandonó sus planes de convertirse en chelista de música clásica y, en 1954, tomó el contrabajo e hizo un giro hacia el jazz.

En Detroit acudió a la Cass Technical High School y continuó sus estudios con una temporada en la Eastman School of Music de Rochester. Tocó en la Orquesta Filarmónica de la escuela y consiguió su graduación en 1959.

Al recordar su primer bolo en Detroit, Carter comenta: “Era en un lugar muy acogedor. Un amigo reunió una banda que presentaba una extraña mezcla de influencias musicales: el saxofonista tocaba como Paul Desmond y cantaba como Chet Baker. El pianista estaba influido por Bud Powell y el baterista por Kenny Clarke y Max Roach”.

“Hasta ese momento yo había sido un músico de clásica y lo que hacía era aprender qué era esta música de jazz y todo lo que podía acerca de ella. Mi prioridad era aprender algunos temas. Era un desafío, pero todos ellos eran estúpidos tipos y ensayábamos el tiempo que hacía falta. Aprendí temas de LPs, como por ejemplo del álbum *Jazz Goes to College*, de Dave Brubeck (1954), y de la grabación de Bud Powell, de 1951, *Un poco loco*, con Max Roach y Curly Russell”.

Tras graduarse en la Eastman School, Ron Carter se trasladó a Nueva York donde se unió al quinteto de Chico Hamilton. También se matriculó en la Manhattan School of Music y, en 1961, recibió su título superior como intérprete de contrabajo.

Ron recuerda. “Mi primer gran momento llegó cuando me uní al trío de Bobby Timmons, más o menos a mediados de 1961. Esa fue mi auténtica primera experiencia de la ‘vida en la carretera’. Fuimos a California -Bobby, ►

DISCOGRAFÍA SELECTA

- 1966: *Out Front* (Prestige)
- 1969: *Uptown Conversation* (Atlantic)
- 1977: *Piccolo* (Milestone)
- 1979: *Parade* (Milestone)
- 1980: *Patrao* (Milestone)
- 1982: *Live at Village West* (Concord)
- 1984: *Telephone* (Concord)
- 1990: *Duets* (EmArcy)
- 1997: *Bass and I* (Blue Note)
- 2003: *The Golden Striker* (Blue Note)
- 2006: *Dear Miles* (Blue Note)

► Albert Heath y yo-, tocábamos en clubes de San Francisco y Los Ángeles. Y después fuimos a Filadelfia donde trabajamos junto al trío de Ahmad Jamal. Y en octubre de ese 1961 grabamos un álbum en directo en el Village Vanguard de Nueva York”.

En los siguientes dos años Carter tocó con Eric Dolphy, Don Ellis, Randy Weston, Jaki Byard, Thelonious Monk y Cannonball Adderley. En 1963 se unió al grupo de Art Farmer pero esa fue una asociación de corta vida.

Ron cuenta sobre ello: “Llevaba tocando con Art Farmer sólo una semana y tocábamos con Jim Hall como invitado especial. En un descanso, Miles Davis se me acercó y me preguntó si quería unirme a su banda. Pero tenía un contrato con Art para las dos

semanas siguientes así que le dije a Davis que debería preguntárselo a Art. Yo sentía que había una obligación con él así que completé mi contrato antes de unirme a Miles. Fui a reemplazar a Paul Chambers, quien fue uno de mis grandes héroes”.

En el quinteto de Davis de aquel momento estaban George Coleman (st), Victor Feldman (p) y Frank Butler (bat). El primer álbum de Ron con Davis fue el clásico *Seven Steps to Heaven*, grabado en Los Ángeles el 16 de abril de 1963.

“Me convertí en el ‘hombre de paja’ de Miles” comenta Carter “yo tenía que pagar a los músicos y darles adelantos, organizar las giras, viajes, trenes, vuelos y hoteles”.

Ron Carter estuvo con Davis hasta 1968, convirtiéndose en un miembro clave de la más celebrada sección rítmica de aquel quinteto, junto con Herbie Hancock y Tony Williams. Al mismo tiempo, se iniciaba una demanda creciente de su colaboración para sesiones de grabación con una amplia variedad de artistas.

Carter confiesa que se puso a disposición de muchos diferentes proyectos “porque eso me daba la oportunidad de hacer tantas aproximaciones como me fuese posible a esta música. Me dio una buena visión de las que serían las mejores posibilidades para mí. Tenía el deseo de dirigir la idea y no de ser un simple acompañante. Es bueno estar en esa posición en la que puedes ser el líder y hacer tus proyectos musicales basados en todas las experiencias que has tenido y dentro de diferentes contextos jazzísticos”.

“Por tanto, lo que he hecho, basado en estos 50 años de experiencia, está resumido en tres grupos: Golden Striker Trio, con Russell Malone en guitarra y Mulgrew Miller en

piano; mi cuarteto con Stephen Scott, Payton Crossley y Rolando Morales-Matos. Y mi noneto de cámara, con cuatro chelistas, dos contrabajistas, piano, batería y percusión. Todos ellos hablan de diferentes historias musicales”.

Uno de los últimos álbumes de Carter, con Stephen Scott (piano), Payton Crossley (batería) y Roger Squitero (percusión), es un tributo a su antiguo jefe, Miles Davis. Editado en Blue Note, se titula *Dear Miles* e incluye composiciones asociadas con Davis, entre ellas *Seven Steps to Heaven*, *Stella by Starlight*, *Someday My Prince Will Come*, *My Funny Valentine* y *Bye Bye Blackbird*; pero todas ellas interpretadas en el estilo propio y distintivo del cuarteto.

Según Ron comentó con el autor de las notas del libreto, Dan Ouellette, “Hasta ahora no estaba preparado para hacer un disco como éste por miedo a ser absorbido por el aura de Miles. Pero dado que expresa la propia personalidad de mi banda, es tanto un tributo a Miles Davis como a ellos”.

Ron Carter, de manera incuestionable, ha tenido un papel importante en la evolución del contrabajo. Le pedí a él que me hiciese una valoración sobre la contribución

que había hecho a lo largo de esos 54 años de carrera.

“Es violento para mi decir cuál ha sido mi contribución. Los historiadores podrán decirlo mucho mejor de lo que yo pueda hacerlo. Pero lo que trato de hacer es que los vientos sean capaces de apreciar que hay una información que les llega desde el contrabajo, otra que les llega del piano o la batería. El contrabajista les puede dar otras opciones, la línea del bajo puede inspirarles, darles una nueva dirección”.

“Cuanto mejor sea la calidad del tono del contrabajista, cuanto mejor sea su sonido, mejor podrá atraer la atención de los otros miembros de la banda. Y el contrabajista debe sentir que es realmente el encargado de fijar la dirección de la música, siempre que sea competente y vigoroso y se pueda ganar la confianza de sus colegas. He tratado de seguir ese punto de vista con todas las bandas diferentes con las que he tocado”.

“Confío en que, a lo largo del camino, diferentes contrabajistas hayan estudiado esta visión como algo en lo que había que emplear tiempo para investigar y así poder llevar al contrabajo hasta un siguiente nivel”.

©Traducción: Raúl A. Mao

**“HABÍA UN PROBLEMA RACIAL REAL...
PERO NO ME GUSTA HABLAR DE ELLO
PORQUE, SEGÚN ME FUI HACIENDO
MAYOR, EMPECÉ A COMPRENDER
MEJOR LA SITUACIÓN. PERO NO HE
CONSEGUIDO SUPERAR EL DAÑO QUE
AQUELLO ME HIZO. DE HECHO,
CINCUENTA AÑOS DESPUÉS,
ESE DAÑO EXISTE TODAVÍA”**

la importancia de llamarse
Ron Carter

e.s.t.

LEUCOCYTE
LEUCOCYTE
LEUCOCYTE
LEUCOCYTE
LEUCOCYTE
LEUCOCYTE
ACT

ESBJÖRN SVENSSON

1964 - 2008

Su legado:

El último álbum de
estudio de e.s.t.

Esbjörn Svensson - piano
Dan Berglund - bass
Magnus Öström - drums

LEUCOCYTE ACT 9018-2



www.karonte.com

Distribuido por Karonte

www.actmusic.com

e-mail: info@actmusic.com

THE ACT COMPANY